

## **El nacimiento de Jesús** **Mateo 1, 18-25**

2:1 En aquella época apareció un decreto del emperador Augusto, ordenando que se realizara un censo en todo el mundo.

2:2 Este primer censo tuvo lugar cuando Quirino gobernaba la Siria.

2:3 Y cada uno iba a inscribirse a su ciudad de origen.

2:4 José, que pertenecía a la familia de David, salió de Nazaret, ciudad de Galilea, y se dirigió a Belén de Judea, la ciudad de David,

2:5 para inscribirse con María, su esposa, que estaba embarazada.

2:6 Mientras se encontraban en Belén, le llegó el tiempo de ser madre;

2:7 y María dio a luz a su Hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en el albergue.

La visita de los pastores

2:8 En esa región acampaban unos pastores, que vigilaban por turno sus rebaños durante la noche.

2:9 De pronto, se les apareció el Ángel del Señor y la gloria del Señor los envolvió con su luz. Ellos sintieron un gran temor,

2:10 pero el Ángel les dijo: "No teman, porque les traigo una buena noticia, una gran alegría para todo el pueblo:

2:11 Hoy, en la ciudad de David, les ha nacido un Salvador, que es el Mesías, el Señor.

2:12 Y esto les servirá de señal: encontrarán a un niño recién nacido envuelto en pañales y acostado en un pesebre".

2:13 Y junto con el Ángel, apareció de pronto una multitud del ejército celestial, que alababa a Dios, diciendo:

2:14 "¡Gloria a Dios en las alturas,  
y en la tierra, paz a los hombres amados por él!"

2:15 Después que los ángeles volvieron al cielo, los pastores se decían unos a otros: "Vayamos a Belén, y veamos lo que ha sucedido y que el Señor nos ha anunciado".

2:16 Fueron rápidamente y encontraron a María, a José, y al recién nacido acostado en el pesebre.

2:17 Al verlo, contaron lo que habían oído decir sobre este niño,

2:18 y todos los que los escuchaban quedaron admirados de lo que decían los pastores.

2:19 Mientras tanto, María conservaba estas cosas y las meditaba en su corazón.

2:20 Y los pastores volvieron, alabando y glorificando a Dios por todo lo que habían visto y oído, conforme al anuncio que habían recibido.